

DIOCESIS DE
TERUEL Y DE
ALBARRACÍN

Delegación Diocesana de Liturgia
Área de Celebración y Sacramentos



**III domingo adviento 2020
(ciclo B)**

Testigos de la luz



- Subsidio litúrgico diocesano -

Domingo III de Adviento (ciclo B)

Color rosa o morado. Misa y lecturas del domingo (Leccionario I B). Sin Gloria.
Credo. Prefacio I de Adviento y Plegaria Eucarística III
Bendición solemne de Adviento.

Monición de entrada, bendición y encendido de la corona de Adviento:

Ante la cercanía de la Navidad, la liturgia de hoy, nos invita a la alegría. Se nos anuncian buenas noticias, por ello tenemos que estar gozosos, aunque seguimos en actitud de espera.

Esta actitud de espera con alegría, nos debe conducir a una mejor preparación para acoger la salvación anunciada. Oremos para que su venida transforme a la Iglesia, a la humanidad entera y a todos y cada uno de nosotros.

Ahora encenderemos el tercer cirio de la corona de Adviento, expresando con este gesto nuestro gozo porque se acerca la Navidad, y también nuestro deseo de estar siempre alegres en el Señor.

(Mientras se enciende el cirio)

Al encender los tres cirios de nuestra corona de adviento te pedimos, Señor Jesús, que con nuestras obras hagamos realidad en este mundo tu reino mientras esperamos tu regreso. Ven pronto, Señor. ¡Ven, Salvador!

(Se repite la estrofa del canto de entrada).

- Tú que viniste a visitar a tu pueblo con la paz: Señor, ten piedad.
- Tú que viniste a salvar lo que estaba perdido: Cristo, ten piedad.
- Tú que viniste a crear un mundo nuevo: Señor, ten piedad.

No hay gloria.

Colecta:

Oh, Dios, que contemplas como tu pueblo espera con fidelidad la fiesta del nacimiento del Señor, concédenos llegar a la alegría de tan gran acontecimiento de salvación y celebrarlo siempre con solemnidad y júbilo desbordante. Por nuestro Señor Jesucristo.

LOS SILENCIOS EN LA MISA

Silencios medios: antes de las lecturas

Antes de cada lectura conviene hacer un breve silencio. Así como la finalidad de los silencios posteriores a las lecturas es la meditación, la de los silencios anteriores es la preparación para recibir la palabra de Dios, la cual debe brotar del silencio y suscitar así en el oyente una veneración interior.

El lector de la primera lectura tiene que tener especial cuidado en dos cosas:

1) no moverse de su lugar antes de que el sacerdote concluya la oración colecta y de que todos respondan "Amén". Solo entonces sale de su sitio y se dirige al ambón. Si se adelantara, quizá con la intención de ganar tiempo, lo que conseguirá probablemente es distraer a los demás.

2) es muy conveniente que el lector, una vez llegado al ambón, espere a que todos se hayan sentado y guarden silencio, antes de comenzar a leer.

En cuanto a la segunda lectura, también es bueno que vaya precedida de un breve silencio. Al mismo tiempo, hay que evitar cualquier sensación de prisa o de precipitación. Es preferible que el salmista no abandone su lugar mientras se está cantando la respuesta por última vez, sino que permanezca allí hasta el final. Así luego, mientras él se retira y se acerca el lector de la segunda lectura, hay tiempo para este silencio de preparación.

CANTOS

Entrada: A ti, Señor, levanto mi alma (CEL); Hija de Sión (Deiss); Rorate, caeli desuper (32); Llega el día (Erdozain); Ven, Señor (Velado-Jáuregui); Somos un pueblo que camina (719); Tiempo de espera (13). **Encendido de la corona de Adviento:** La corona del Adviento (Alcalde). **Salmo responsorial:** L.S. 40/41; D-40. **Ofrendas:** El alzar de mis manos (Palazón); Bendito seas (Hnos. Bravo); Bendito seas, Señor (H-6). **Comunión:** Gustad y ved (O-30); En praderas de agua (O-3); Mi alma está sedienta (Palazón); Tú nos das la vida (Guillou); Si despierta el corazón (Akepsimas); Levántate, que está llegando (Gabarain); Vendrá el Señor (Bravo); Ven, Salvador (1). **Final:** Ven, ven, Señor (9); Caminamos hacia el sol (Espinosa); Allanad los caminos (Brotes de Olivo); Jerusalén, alégrate (21).

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL

Salmo responsorial

Lc 1, 46-50. 53-54

The musical notation consists of a single staff in common time (indicated by '4'). The key signature has one sharp (F#). The melody begins with a quarter note, followed by a half note, a quarter note, another half note, and a quarter note. Below the staff, the lyrics are written in Spanish: "Me a- le- gro con mi Dios."

LECTURAS (Is 61, 1-2a.10-11; Lc 1, 46b-48.49-50.53-54 (R/: Is 61, 10b); 1Tes 5, 16-24; Jn 1, 6-8.19-28)

El profeta ha sido ungido por Dios para hablar en su nombre, para anunciar la Buena Noticia. No hagamos oídos sordos ante la Buena Nueva que se nos anuncia, respondamos como lo hizo la Virgen María en el canto del Magníficat. Imitemos al que está en medio de nosotros y aceptemos sus promesas con el aval del Espíritu. Escuchemos su Palabra.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Oremos ahora, hermanos; que el Espíritu del Señor está con nosotros para pedir lo que nos conviene.

LECTOR:

- Para que derrame su Espíritu sobre la Iglesia, llamada a manifestar con alegría la salvación que nos trae el Señor. Roguemos al Señor.
- Por el Papa, por nuestro obispo, por los presbíteros; que no apaguen el Espíritu y que ejerzan con fortaleza de ánimo el ministerio que han recibido en la Iglesia y no tengan miedo de anunciar con valentía la buena nueva del Evangelio. Roguemos al Señor.
- Por los gobernantes de todas las naciones, para que su deseo de servir a los demás les lleve a encontrar lo mejor para todos. Roguemos al Señor.
- Por los que no tienen trabajo, por los pobres, los enfermos, los que están afligidos, por los que piensan que no tiene motivos para la alegría. Roguemos al Señor.
- Por todos nosotros reunidos y por nuestra parroquia: para que vivamos este tiempo de Adviento de tal manera que lleguemos a la Navidad y acojamos la salvación que llega. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: Escucha, Padre, nuestra oración, y derrama tu amor sobre todos; ayúdanos a ser cada día más fieles al seguimiento de tu Hijo Jesucristo. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Imploramos tu misericordia, Señor,
para que este divino alimento que hemos recibido
nos purifique del pecado
y nos prepare a las fiestas que se acercan.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

BENDICIÓN SOLEMNE

Dios todopoderoso y rico en misericordia,
por su Hijo Jesucristo,
cuya venida en carne creéis
y cuyo retorno esperáis,
en la celebración de los misterios del Adviento,
os ilumine y os llene de su bendición. **R/: Amén.**

Dios os mantenga durante esta vida
firmes en la fe,
alegres por la esperanza
y diligentes en el amor. **R/: Amén.**

Y así, los que ahora os alegráis
por el próximo nacimiento de nuestro Redentor,
cuando venga de nuevo en la majestad de su gloria
recibáis el premio de la vida eterna. **R/: Amén.**

Y la bendición de Dios todopoderoso... **R/: Amén.**

DESPEDIDA

Como Juan Bautista, los cristianos habremos de ser testigos valientes de la luz, que es Jesucristo. Hemos de recordar una vez más lo que se nos dijo en el Bautismo: "Caminad como Hijos de la Luz".

Que la gracia de este Adviento nos ayude a ser luz que ilumine a los que nos rodean. ¡Feliz Domingo!

Para meditar y reflexionar:

"*¡Testigos de la luz!*"

L El tiempo de adviento privilegia la figura de Juan Bautista como precursor de Jesús. Juan es el enviado por Dios para ser testigo de la luz, para que, por medio de él, la humanidad crea en Jesús. Su testimonio viene presentado a partir de un doble diálogo: con los sacerdotes y levitas y con los fariseos. Con los primeros, reconoce los límites de su persona ante «el más fuerte» y renuncia a obstaculizar la manifestación del Mesías. Con los fariseos, habla de su gesto de bautizar.

M También el cristiano es testigo de la luz, a la vez que se deja iluminar por la luz de Cristo. Nos llenamos de luz al acercarnos a la Palabra hecha carne, al Verbo que se hizo hombre y está en el hombre. Dios está donde alguien sufre, donde se lucha por la justicia, donde se busca el bien para todos. Dios está presente en la fuerza de los débiles: en una palabra de ánimo, en un trozo de pan compartido, en la esperanza, el gozo y el amor de cada día. Si aceptamos esta realidad y vamos por estos caminos, se acrecentará la luz en nosotros y seremos en el mundo «testigos de la luz».

O Señor, nos llamas a dar testimonio de la luz, como a Juan. Que sepamos dar testimonio de ti de forma valiente y que sepamos también retirarnos para señalarte y que otros te sigan. Gracias por pertenecer a una Iglesia en la que un gran número de misioneras y misioneros grita que somos una comunidad servidora de Dios y de los más pobres.

